

David Valjalo

Poemas

LO QUE PUEDE ACONTECER



O que puede acontecer, sin lágrimas
que digan lo necesariamente exacto,
viene desde la infancia hasta los días,
viene, quizás, a pie hasta las murallas.

Siempre viene. Viene así, muriendo a veces
antes de nacer y entonces vive siempre,
golpeándonos, matándonos los labios.

No. De noche, no. Es siempre, a cada instante
en que no hay nada ante los labios. Nada ante los
[ojos.

Es como el rostro, inútil, a la vuelta de un viaje;
como mirar el cielo un domingo en la tarde.

Es como el pequeño tic tac de los relojes
a la hora del viento. O también, es la antigua canción
recordada a destiempo; como la mano, leve,
cuando se duda. Siempre está, aquí, sentado, en la
[escalera
o en mis rodillas, cuando mido mis huesos y te miro.

COMO LA LLUVIA

Como la lluvia, a solas, las noches
de los días nos esperan. Y tu fuga
se esconde en su lenguaje, en los ojos
tanto tiempo extraviados,
en el tiempo tanto tiempo perdido.

Y el cuerpo sin palabras, como un ciego que duerme.

Tú me llamas, entonces, tiernamente, humanamente
[sola.

Yo te miro otra vez y me pregunto
el por qué del otoño y su manera
de campana en silencio.